

## La autoridad espiritual femenina en la Castilla bajomedieval y su reflejo en el *Flos sanctorum* de Alonso de Villegas<sup>1</sup>

M. Mar Cortés Timoner<sup>2</sup>

Recibido: 30 de octubre 2019 / Aceptado: 19 de febrero 2020

**Resumen.** Este artículo plantea cómo, para ahondar en el estudio de la configuración de una autoridad espiritual femenina que emerge en la Castilla bajomedieval para disminuir décadas después, puede ser revelador analizar el discurso tejido en determinadas hagiografías de mujeres devotas y carismáticas nacidas antes de Teresa de Jesús. En este sentido, resulta interesante el análisis de la *Adición a la Tercera Parte* (impresa por primera vez en 1588) del *Flos Sanctorum* de Alonso de Villegas, al ofrecer una antología biográfica de mujeres castellanas que alcanzaron fama de santidad en la Baja Edad Media o inicios del siglo XVI.

**Palabras clave:** Alonso de Villegas, *Flos Sanctorum*, autoridad espiritual femenina, religiosas castellanas de la Baja Edad Media, biografía.

[en] The female spiritual authority in the late medieval Castile period and its reflection in Alonso de Villegas's *Flos sanctorum*

**Abstract.** This article discusses how, in order to delve into the study of the configuration of the female spiritual authority that emerges in late medieval Castile to diminish some decades later, it can be revealing to analyze the discourse woven into certain hagiographies of devout and charismatic women born before Teresa de Jesus. In this sense, an analysis of the *Addition to the Third Part* (printed for the first time in 1588) of Alonso de Villegas's *Flos Sanctorum* is interesting in that it offers a biographical anthology of Castilian women who achieved a reputation for holiness in the late Middle Ages or early 16th century.

**Keywords:** Alonso de Villegas, *Flos Sanctorum*, female spiritual authority, Castilian religious women of the Middle Ages, biography.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. La *Tercera Parte del Flos Sanctorum* de Alonso de Villegas. 3. La escritora Ana de Zúñiga. 4. El relato de Maria de Ajofrín. 5. La hagiografía de Sor Juana de la Cruz. 6. Conclusiones parciales.

**Cómo citar:** Cortés Timoner, M. Mar (2021). La autoridad espiritual femenina en la Castilla bajomedieval y su reflejo en el *Flos sanctorum* de Alonso de Villegas, en *Dicenda. Estudios de Lengua y Literatura Españolas*, 39, pp. 25-35

### 1. Introducción

El presente artículo expone los inicios de una investigación enmarcada en la intersección de los análisis filológicos e historiográficos y de los estudios de antropología religiosa y hermenéutica de género que han permitido ampliar el conocimiento de nuestro pasado cultural reconociendo el valor de comportamientos, actitudes y textos relacionados con ciertas mujeres que alcanzaron una especial autoridad en el ámbito social, político y/o religioso en la Castilla bajomedieval y pre-tridentina.

En este sentido, y siguiendo los estudios de Melquíades Andrés (1989-1990), cabe destacar tres elementos en el reino de Castilla durante el siglo XV y la primera mitad del XVI: la expansión de los beaterios (ofreciendo a las mujeres una vida, al margen de la familia seglar y religiosa<sup>3</sup>, menos sujeta a la tutela masculina); la relevancia social y política alcanzada por las primeras visionarias documentadas y, por último, durante la regencia del cardenal Jiménez

<sup>1</sup> El presente estudio se integra en el Proyecto de Investigación I+D dirigido por la profesora Rebeca Sanmartín Bastida bajo el título Catálogo de Santas Vivas (1400-1550): Hacia un corpus completo de un modelo hagiográfico femenino (Ref. PID2019-104237GB-I00; 2020-2024).

<sup>2</sup> Universitat de Barcelona  
[marcortes@ub.edu](mailto:marcortes@ub.edu)

<sup>3</sup> Como ha estudiado Muñoz Fernández (1995: 105), las beatas pudieron desarrollar existencias más autónomas que las monjas: “[...] las beatas articularon marcos de vida sustitutivos de la familia y del convento; de alguna forma inventaron o sancionaron con su práctica un tipo de familia recurrentemente cimentado en la sororidad (con una hermana mayor o madre espiritual que ejercía de rectora), un modelo familiar que excluía o alejaba de las vivencias cotidianas los referentes parentales masculinos”.

de Cisneros, la eclosión del magisterio espiritual femenino, favoreciendo que varias mujeres obtuvieran una destacable función instructiva y administrativa en los espacios conventuales.

En el estudio de la configuración de una autoridad espiritual femenina que emerge en la Castilla bajomedieval y durante las primeras décadas del 1500,<sup>4</sup> para replegarse años después (como refleja la disminución de mujeres canonizadas y las persecuciones o vigilancias a que son sometidas varias religiosas), puede ser revelador analizar el discurso tejido en determinadas hagiografías de religiosas nacidas antes de Teresa de Jesús, y observar ciertas variaciones relacionadas, en especial, con las pautas teológicas tridentinas que coartaron diversos canales de autorización femenina. El análisis de biografías enaltecedoras permite indagar en las causas que motivaron el apoyo de eminentes personajes de la política y la Iglesia a determinadas religiosas consideradas “santas vivas” por su comportamiento virtuoso y ciertos dones extraordinarios (como la profecía o las vivencias extáticas).<sup>5</sup> Asimismo, posibilita plantear el interrogante de si los comportamientos piadosos de estas llamadas “santas vivas” influyeron a la hora de configurar un tipo de espiritualidad femenina o, al contrario, su vivencia de lo divino reformuló (de manera más o menos consciente) unos modelos de referencia (Sanmartín Bastida, 2016: 189) apoyados por el contexto socio-histórico y religioso.<sup>6</sup>

## 2. La tercera parte del *Flos sanctorum* de Alonso de Villegas

De esta manera, y siguiendo las cuestiones planteadas, resulta sugestivo acercarse a las vidas de “mujeres ilustres” nacidas en la Castilla bajomedieval que integra la *Adición a la Tercera Parte del Flos Sanctorum* (obra compuesta por seis volúmenes) del teólogo Alonso de Villegas (1534-ca. 1603). Como indica Arronis (2017: 288), el santoral del prebitero toledano y el del jesuita Pedro de Ribadeneira se alzaron en “textos de referencia, casi en exclusiva, para la lectura de las vidas de santos en romance en los reinos hispánicos” a lo largo de la Contrarreforma.<sup>7</sup> Además, al acercarnos al estudio de ejemplares de la mencionada *Adición a la Tercera Parte*, impresa por primera vez en 1588, nos encontramos variaciones y censuras<sup>8</sup> que hemos podido evidenciar en un primer rastreo en los fondos de la Biblioteca Nacional de España, la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca, la Biblioteca Pública de Huesca, el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, la Biblioteca de Catalunya y la Biblioteca de la Abadía de Montserrat. Este cotejo inicial nos permite observar diversos cambios gestados en la valoración y aceptación de la autoridad de ciertas mujeres carismáticas a lo largo de los siglos XVI y XVII.

Podemos tomar como referencia el ejemplar conservado en la BNE con la signatura R/32084, que obtuvo el permiso de impresión en 1587 y, según la portada<sup>9</sup> del volumen y la cubierta de la adición, fue impreso en Toledo en 1588 pero, ateniéndonos al colofón, vería la luz en 1589. Se trataría de un volumen posterior a la censura de la que fue víctima la primera impresión de 1588. Como ha indicado Palau y Dulcet (1976: 257 y 258): “El 12 de junio de 1589 la Inquisición de Toledo manda recoger todos los ejemplares de la tercera parte publicada en Toledo un año antes. [...] las bibliotecas conventuales se resistieron a la destrucción de los ejemplares y optaron por arrancar las portadas. Años más tarde, les añadieron portadas de otras partes o ediciones u optaron por dejarlos faltos.”

<sup>4</sup> En palabras de Graña (2001: 742), en la primera mitad del siglo XVI “se asistió al esplendor de la mística y la profecía, al desarrollo de contextos de autoridad y autorización de la palabra pública de mujeres en lengua materna [...]”.

<sup>5</sup> Es el caso de las beatas castellanas nacidas en la segunda mitad del siglo XV Sor Juana de la Cruz y Sor María de Santo Domingo o la figura ambivalente de Magdalena de la Cruz (primero admirada por gente poderosa, como el rey Carlos V y su esposa Isabel de Portugal; pero, en 1546, juzgada y condenada por endemoniada).

<sup>6</sup> Las hagiografías en torno a figuras femeninas colaboraron en la difusión de una peculiar autoridad femenina e influyó en el modelado de unos patrones de comportamiento; y fueron imitados o actualizados por mujeres de religiosidad carismática consideradas “visionarias”, “beatas” o “santas” en la Castilla medieval y de los siglos XVI y XVII. Las biografías de estas religiosas castellanas, a su vez, formaron parte del caudal de lecturas de escritoras destinadas a componer las vidas de fundadoras o sus propias autobiografías a lo largo del Renacimiento y el Barroco; es el caso de la obra compuesta (entre 1648-1650) por la escritora cisterciense Ana Francisca de Abarca y Bolea bajo el título *Catorce vidas de Santas de la Orden del Cister*.

<sup>7</sup> El tercer volumen está dedicado a la infanta Clara Eugenia (hija del rey don Felipe II) de quien Villegas menciona su admirable interés en las lecturas de vidas de santos, fruto de su modélica honestidad y de su comportamiento virtuoso. Posteriormente, se dirige al lector para presentar la selección de “historias muy peregrinas” y ejemplos de valentía ante los crueles tormentos que padecieron “sanctos confesores, heremitas, y solitarios, osadías, y atreuimientos heróyicos hechos por tiernas y delicadas donzellas”. Es obvio que las hagiografías fueron lecturas que condicionaron la construcción de géneros en el pasado.

Si no se indica lo contrario, las citas a la obra de Villegas remiten al ejemplar R/32084 de la Biblioteca Nacional de España accesible en Biblioteca Digital Hispánica: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000191387&page=1>

En la reproducción de fragmentos de este y otros ejemplares impresos de la obra de Villegas, se ha modernizado el empleo de mayúsculas, la puntuación y la acentuación (observando los criterios de la Real Academia Española); excepto en las contracciones de pronombres, se han unido o separado las palabras siguiendo la normativa actual. Asimismo, se han desarrollado las abreviaturas y se han introducido comillas para indicar intervenciones dialógicas.

<sup>8</sup> Impresiones no siempre realizadas bajo el beneplácito de su autor, quien optará por colocar un retrato suyo como señal de autenticación (Lilao Franca, 2017: s/p).

<sup>9</sup> El título que podemos leer es: *Flos Sanctorum. Tercera Parte y Historia General en que se escriben las vidas de santos extravagantes, y de varones Ilustres en virtud: de los cuales los vnos por auer padecido martyrio por Iesu Christo. o auer viuido vida sanctissima, los tiene ya la Iglesia Catholica puestos en el Cathalogo de los sanctos: los otros q[ue] aun no estan canonizados, porque fueron sus obras de grande exemplo, piadosamente se cree que estan gozando de Dios, en compañía de sus bienaventurados. De cuyos hechos, assi de vnos como de otros, se puede sacar importante prouecho para las almas de los fieles. Collegido todo por autores graues y fidedignos.*

Se indica “Impreso en Toledo por Iuan y Pedro Rodriguez hermanos, impressores y mercaderes de libros, y a su costa. Año de M.D.LXXXIX”. En cambio, el colofón ofrece la misma información excepto el año, que es 1588. En la portada de la Adición leemos: “En Toledo, por Iuan y Pedro Rodriguez hermanos y impressores. Año de M.D.LXXXVIII” y, en cambio, el colofón nos dice: “Impreso en Toledo, en casa de Pedro Rodriguez. Impressor y mercader de libros. Año de 1589”.

El volumen mencionado de la BNE ofrece 162 apartados en torno a las vidas de santos o santas canonizados y, en la Adición, 47 apartados<sup>10</sup> dedicados a las hagiografías no canónicas. La nota anterior al colofón del volumen indica: “Con que remato esta tercera parte añadiéndola algunas vidas oy día de San Hierónimo, último de septiembre de 1588”. Al cotejar este ejemplar con el que ofrece otra edición anterior a la censura e impreso (según consta en la portada) en el año de 1588<sup>11</sup> –consultado en la biblioteca universitaria de la ciudad catalana–, averiguamos que, entre otras biografías añadidas en el ejemplar de la BNE, estarían las de diez religiosas del Convento de Jerónimas de San Pablo. Este convento surgió de la conversión del beaterio fundado por María García en Toledo a finales del siglo XIV (Vizúete Mendoza, 2008: 175).

Cabe aclarar que, en la obra de Villegas, la mayoría de las semblanzas de mujeres santas que vivieron en Castilla en el siglo XV se relacionan con la ciudad imperial. Seguramente se deba a que el autor, siendo natural de Toledo, pudo tener a su alcance varios documentos informativos y, por otra parte, conocer la fama popular de varias de esas mujeres. Asimismo, debió de interesarle potenciar el reconocimiento de la ciudad –en un periodo en que había quedado relegada por la villa de Madrid– como evidencian las siguientes palabras (escritas tras relatar las biografías de María García y María de Ajofrín):

Antes de poner fin en las vidas destas dos sieruas de Dios, Marías religiosas de San Pablo de Toledo, quiero hazer mención de algunas otras monjas del mismo conuento, dignas de que en los siglos por venir se tenga honorífica memoria, y su propia casa y la ciudad de Toledo reciban honra, y les sea de importante prouecho el tener y gozar de sus benditos cuerpos (f. 63v).

### 3. La escritora Ana de Zúñiga

Según el propio Villegas, la fuente de las diez biografías<sup>12</sup> añadidas es un texto compuesto por la monja jerónima Ana de Zúñiga, quien, de esta manera, es autorizada y colocada al mismo nivel que los “autores graues y fidedignos” de los que, como indica la portada, ha extraído la información para elaborar el tercer volumen (Cortés 2021: 190). En concreto, expone:

Lo que dixere será sacado de vn libro que recopiló de memoriales y relaciones antiguas y modernas de aquel conuento doña Anna de Çúñiga, monja en la misma casa, de cuyas virtudes pudiera yo escriuir mucho si llegara mi atreuimiento adonde llega el desseo y la verdad (f. 63v).

Precisamente, a esta religiosa (que conoció personalmente) dedicará una reseña hagiográfica en impresiones posteriores, como evidencia el ejemplar de 1595 guardado en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona con la signatura B-50/5/11. En este volumen leemos que doña Ana, como su hermana Juana de Mendoza, llegó a ser priora del monasterio de San Pablo y compuso un admirable libro aun siendo mujer:

La afición que tenía a los buenos le hizo que tomasse vn exercicio ageno de mugeres, y salió bien con él, y mejor que algunos hombres que dieron en lo mismo. Esto fue que hizo un libro en que escriuió las vidas de muchas monjas de su conuento que auían vivido santamente. Yo le ui, y me pareció tan bien concertado que saqué dél algunas vidas, aunque breues, que puse en esta tercera parte del *Flos Sanctorum*, entre las de personas illustres en santidad. (B-50/5/11, f. 641v)

Resulta relevante destacar que Alonso de Villegas presenta el relato de Ana de Zúñiga indicando que, a diferencia de las otras semblanzas, parte de su propio conocimiento:

Y aunque he escrito otras muchas [vidas], assí de santos canonizados como de varones illustres en santidad, siempre ha sido o coligiéndolo de lo que otros escriuieron dellos o de relaciones de varones fidedignos, mas lo principal que desta sierua de Dios dixere será lo que vi con mis ojos y oy con mis oídos, auiéndola conuersado, aunque en tiempos diuersos, por más de veinte años, y descubiertome ella lo secreto de su corazón. Y si algo

<sup>10</sup> En ocasiones, los apartados integran más de una biografía (es el caso del número 193 de la Adición que, a partir de 1589, integra doce relatos biográficos).

<sup>11</sup> Ejemplar impreso en 1588, en Barcelona, en casa de Hieronymo Genoves. Podemos acceder a él en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona con la signatura B-59/2/15-2. Es una edición anterior a la que ofrece el ejemplar R/32084 de la BNE, como lo constata el no incorporar las mencionadas biografías de las diez religiosas jerónimas y porque, en cambio, como se aclarará en breve, integra un fragmento en torno a María de Ajofrín que fue eliminado en sucesivas impresiones.

<sup>12</sup> Las diez vidas expuestas pertenecen a: Aldonza Carrillo, condesa de Fuensalida (muere en 1501), su madre Teresa de Guevara (muere cerca de la fecha de fallecimiento de su hija); Inés de Cebrenos (1506-1525), Inés de Santa Catarina, sobrina de María de Ajofrín (murió en torno a 1550); Lucía de los Ángeles (murió en 1557 a la edad de 104 años); Catalina San Juan (como seglar doña Sancha de Guzmán, fundó, junto a su tía María de Sepulcro, el monasterio de la Concepción Jerónima de Madrid para, posteriormente, volver con su pariente al convento toledano de San Pablo donde murió en 1562); María de San Ildefonso (nació en 1566); María de la Visitación (falleció en 1570); Paula de los Ángeles (murió en 1575) y, por último, Quiteria de San Francisco (murió en 1584).

añadiere por relaciones de otras personas, será tan cierto y verdadero que se atreua a [a]parecer (como ya ha [a]parecido) en presencia de setenta monjas de su convento sin que puedan contradizeir lo que digo (B-50/5/11, f. 459v).

El autor desea autorizar su relato frente a posibles dudas o censuras ante la ejemplaridad y el magisterio de Ana de Zúñiga. De la devota subrayará su humildad, voluntad de orar, comportamiento penitente (como ayunos y disciplinas con cilicios) e interés por conversar o cartearse con letrados. Asimismo, destacará cómo la monja mostró cautela ante “cierta beata” a quien daba limosna y le relataba que el Señor le hacía entender que amaba mucho a su benefactora; la propia Ana, indica Villegas, le avisó de que no siguiera con “embelecios y mentiras” (B-50/5/11, f. 461v). La anécdota habría podido ser escogida por Villegas para reforzar la credibilidad ante la piedad virtuosa de la monja jerónima como digna “santa extravagante” al margen de otras mujeres consideradas embusteras por la Iglesia tridentina.

El conjunto de los relatos recogidos en el apartado 193 (si seguimos con el mencionado ejemplar de la BNE) muestra relaciones de parentesco,<sup>13</sup> solidaridad y amistad entre mujeres (doncellas o viudas) así como la función de modelo y maestra que algunas de las religiosas ejercieron. Es el caso de Paula de los Ángeles, quien fuera aya de las hijas del Marqués de Villena. De esta religiosa se narra que, a pesar de las reticencias de sus padres, profesó en 1506, el año en el que las beatas<sup>14</sup> “se hizieron monjas”, y ejerció un relevante magisterio:

[...] siendo ya vieja, se trasportaua de suerte que, aunque la habluan, no oya, después desto dezía cosas tan leuantadas y de espíritu que parecía no ser possible dezirlas sin particular gracia del Espíritu Sancto. Su discreción era de suerte que hablar con ella era como tratar con algún insigne theólogo [...] hablaua de Dios y de sus santos estando en la cama a los que la visitauan tan altamente como vn famoso predicador, de modo que todos eran edificados de sus razones (f. 65v).

De igual modo, observamos entre las mujeres relacionadas con el convento toledano gestos y actitudes reiteradas que siguen un similar patrón: el rechazo a las riquezas y las ropas engalanadas,<sup>15</sup> la dedicación a la oración, la constante memoria de la Pasión,<sup>16</sup> el sufrimiento físico que las dignifica (a causa de enfermedades, debido a vivencias sobrenaturales o por infligirse penitencia) y, en concreto, el comportamiento caritativo y humilde. Así lo evidencia la vida de María García, que inicia el apartado 193.

La noble piadosa renunció a una existencia acomodada (incluso la posibilidad de ejercer el cargo de abadesa en un convento relacionado con su familia) para dedicarse a la caridad junto “a su buena amiga” (f. 61r) doña Mayor Gómez. Logró escapar de los deseos lascivos de don Pedro el Cruel (Sanmartín Bastida, 2017: 197-201) y vivió cerca de Toledo, al lado de una ermita donde se construiría el monasterio de Sisle, adscrito a la orden jerónima. Tiempo después regresó a la urbe y, en 1404, junto a doña María de Soria y otras mujeres nobles (como Teresa Vázquez), formó una comunidad de beatas rigiéndose, expone Villegas, por la “paciencia, humildad y menosprecio del mundo” (f. 61r). A los 44 años de haber fallecido la fundadora, las religiosas del beaterio decidieron profesar como monjas de la Orden de San Jerónimo y, de esta manera, fue creado el convento de San Pablo de Toledo, que es “casa de mucha religión, y donde siempre a auído señoras de illustre sangre, y de grande vida y exemplo [...]” (f. 62r).

<sup>13</sup> Como muestra la narración en torno a la condesa de Fuensalida, doña Aldonza Carrillo, y su madre Teresa de Guevara. Madre e hija fueron miembros del beaterio y desarrollaron una estrecha relación al margen de la vida doméstica y del claustro conventual:

Ambas quedaron biudas, ambas entraron religiosas en este conuento de San Pablo de Toledo, en tiempo que era de beatas, y ambas vivieron de suerte que eran exemplo a todas las hermanas. Las primeras se hallauan en los officios humildes, en el choro, y en todos los exercicios virtuosos. Si por menudo se consideraua la vida de la madre, veýase que sola su hija la yguallaua en obras del seruicio de Dios, y, si con atención se miraua la vida que la hija hazía, bien se echaua de ver que (f. 64v) sola su madre le era yguale. Con ser esto assí, después de algunos años que auían conuersado en toda virtud y sanctidad en compañía de aquellas religiosas, fue la hija y condessa elegida por ellas en hermana mayor. Cosas marauillosas son las que Dios obra en sus sieruos, pues quiso su Magestad diuina, para ensalçamiento de la virtud y gran religión de la hija, y para muestra de la profunda humildad de la madre, que la madre fuesse súbdita de su propia hija, porque en la cuenta de las virtudes, y entre los que verdaderamente son virtuosos, ni el de mayor dignidad se tiene por más sublimado, ni el de menos estado por más abatido. [...] Murieron estas dos bienauenturadas sieruas de Dios a los principios de la fundación desta casa, siendo beatas las religiosas antes que hiziesen profesión y diessen la obediencia a los frayles (ff. 64r-v).

<sup>14</sup> En la vida de María García se indica que fue en 1508 cuando el beaterio pasó a conformar el convento de jerónimas. Otras fuentes mencionan el año de 1510 (Rivera Garretas, 1998: 563).

<sup>15</sup> El ataque a la vanidad y el interés por la belleza externa se vincula con la tentación demoníaca en la biografía de Inés de Cebreros, quien, en uno de sus arrobamientos, pudo ver –en el Purgatorio– a una monja del convento con una culebra que la ceñía castigando su excesivo cuidado por las tocas. En relación al suceso, el autor expone una digresión para advertir sobre el peligro de atender demasiado al cuidado de los atavíos:

Y aquí podrían aduertir y considerar las religiosas que esto leyeren cómo serán castigadas otras mayores curiosidades, y que causan a las vezes escándalo, como son tocas amarillas o de seda, y otras galas y dices, mayormente quando son prohibidas por los perlados; y dan mal exemplo en la comunidad, lo qual deue mucho aduertir la religiosa esposa de Iesu Christo, y no curar de tales vanidades [...] (f. 64v).

Posteriormente, en el relato de María de la Visitación se comenta cómo esta religiosa vio “a otra monja que se ponía tocados con grande curiosidad, que estaua el demonio junto con ella componiéndoselos y persuadiéndola a que se lo çaneasse con ellos. Diole grande espanto y desmayo, mas tornando en sí, con grandes lágrimas auisó a la monja de lo que auía visto, la qual se enmendó por esto” (f. 65v).

<sup>16</sup> De la toledana Quiteria de San Francisco apreciamos que “era muy deuota de la Sancta Pasión, y rezaua cada día su officio, y para esto tenía vn pobre libro hecho y cosido de su mano en que auía diuersas oraciones” (f. 66r).



#### 4. El relato de María de Ajofrín

Entre las modélicas mujeres aludidas por Villegas destaca la visionaria María de Ajofrín, a quien se le dedica la segunda reseña biográfica del apartado 193. En ella nos cuenta cómo esta beata, a temprana edad, eligió una conducta caritativa y rechazó “varonilmente” el matrimonio concertado por sus padres. En 1484 se confirmó ante autoridades la certeza de la llaga del costado que le sangraba cada viernes. Según el relato, además, la visionaria sufrió los estigmas en manos y pies, y la corona de espinas. Además, experimentó arrobamientos y el don de sanar enfermos haciendo la señal de la cruz.<sup>17</sup>

Hacia el cierre del relato, el autor expresa la necesidad de autorizarse por medio del manejo de fuentes reconocidas y ser cauto con detalles en torno a las revelaciones narradas por el confesor de la beata; puntualizaciones que tampoco recoge el autor de la crónica consultada. Concretamente, el autor toledano expone:

Anda la vida de esta sierua de Dios escripta de mano por vn religioso confessor suyo, y en ella se ponen muchas reuelaciones que tuuo. Yo he querido passarlas en silencio, como también lo hizo el que escriuió la chrónica de los frayles Hierónimos donde está la vida desta bendita monja, aunque con la limitación que digo (f. 63v).

El confesor al que se refiere debe de ser Juan de Corrales (Redondo Blasco, 2018: 145 y 146), prior de la Sisle, quien sería el autor original del relato copiado por fray Bonifacio de Chinchón en el manuscrito escurialense C-III-3<sup>18</sup> que ofrece una biografía de María de Ajofrín. La hagiografía de Juan de Corrales sirvió de base para los cronistas jerónimos: Pedro de Vega (autor de una crónica latina que fue traducida en 1539), Juan de la Cruz (autor, en 1591, de la inacabada, y sin imprimir, *Historia de la Orden de San Hierónimo*) y fray José de Sigüenza (autor de la *Historia de la Orden de San Jerónimo* impresa en Madrid, en 1605).

Pero el filtro selectivo de la fuente directa de Villegas no fue suficiente para tranquilizar la censura posterior y encontramos unas palabras rayadas en el folio 63r<sup>19</sup> que remiten a cómo, por intercesión de María de Ajofrín, Dios envió la necesaria lluvia para las cosechas. En las cuatro últimas líneas del reverso vuelven a tacharse unas palabras que son difíciles de interpretar, pero descifrables si vamos al ejemplar B-59/2/15 de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona –donde no aparecen las dos tachaduras y hallamos un relato más extenso en torno a las vivencias místicas de la visionaria aunque, en parte, oculto por papel pegado–. El cotejo permite descubrir que, bajo el tachón, se escribió: “por donde parece que fue certíssimo”, a propósito de las llagas sangrantes que padeció la devota, y se defiende su certeza recordando a San Francisco y Santa Catalina.

En la Biblioteca de la Abadía de Montserrat<sup>20</sup> hay otro ejemplar impreso en 1588 (en Toledo) que contiene la extensa disquisición referida pero esta vez censurada parcialmente con varias líneas tachadas<sup>21</sup>. Gran parte de la vida aparece tachada en el ejemplar guardado en la Biblioteca Pública de Huesca impreso en Huesca en 1588. Por otra parte, en la Biblioteca de Catalunya hemos revisado otros dos ejemplares (R (2)-4-53 y 740/2-4) anteriores a la impresión expurgada mejor conservados, y sin aparentes marcas de censura. Entonces observamos cómo el autor deseó autorizar la vivencia de los estigmas de María de Ajofrín remitiendo al caso de la portuguesa María de la Visitación:

[...] en este año de mil y quinientos y ochenta y seys en que esto escriuo, está viua vna bendita mujer, señora de illustre linage, priora en el monasterio de la Annunciada de Lisboa en Portugal, llamada María de la Annuncia-

<sup>17</sup> Se indica que, a causa de la peste, falleció en 1489 (en el margen derecho y fuera de la caja de escritura aparece la cifra errónea “1498”).

<sup>18</sup> En el Catálogo de Santas Vivas (coordinado por Rebeca Sanmartín Bastida y Ana Rita G. Soares), Celia Redondo (2018) ha editado la biografía recogida en los folios 192r-231v del manuscrito de la Biblioteca de El Escorial C-III-3 (que fue compuesta por el confesor Juan Corrales y, posteriormente, transcrita por fray Bonifacio). Junto a Rebeca Sanmartín, Celia Redondo (2017) ha editado, también en el Catálogo de Santas Vivas, la biografía recogida en Juan de la Cruz, *Historia de la Orden de S. Hierónimo, Doctor de la Yglesia, y de su fundación en los Reynos de España*, 1591 [Escorial, ms. Y-II-19, ff. 258v-267v].

<sup>19</sup> Las señales reprobatorias serían del autor de la nota manuscrita de la portada de la Adición: “Expurgado según el expurgatorio novíssimo del año 1707, por comisión que para ello tengo del Sr. Inquisidor General M. [Maestro] Fr. [Fray] Hoseph de la Cuerda”. Agradezco a Marina Ruiz y Gemma Caballer (de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona) su generosa ayuda para descifrar ciertas palabras de la nota.

<sup>20</sup> Signatura Segle XVI Fol 551. La portada del volumen indica “Impresso en Toledo, por Iuan y Pedro Rodriguez. Impressores y mercaderes de libros y a su costa. Año M.D.XXXVIII”, pero en la portada de la Adición apreciamos: “En Toledo, en casa de Pedro Rodriguez Impressor. Año de, M.D.LXXXVij”. Las ilustraciones 1 y 2 presentadas al final del artículo remiten a este ejemplar. Doy las gracias a la Sra. Àngels Rius i Bou por facilitarme la reproducción de las imágenes.

<sup>21</sup> En el ejemplar de la Biblioteca de la Universitat de Barcelona este fragmento ocupa parte de la segunda columna del folio 55v, todo el folio 56r y casi 17 líneas de la segunda columna del folio 56v. En el de la Abadía de Montserrat, el mismo fragmento se halla entre la segunda columna del folio 63r y gran parte del folio 64r. La defensa que desea autorizar la vivencia de los estigmas por parte de la beata toledana ha sido suprimida (sin dejar ninguna huella o espacio en blanco) en los ejemplares de la BNE (actualmente accesibles en la Biblioteca Digital Hispánica) con las signaturas respectivas R/34800 y R/32084. Vale la pena indicar que el ejemplar de la BNE con signatura R/ 32089 (2) ofrece una versión de la Adición (adjunta a una impresión de la Tercera Parte que data de 1625) anterior al expurgo donde el fragmento polémico fue arrancado y, en su lugar, se introdujo un folio con la versión de la biografía posterior que hallamos en el ejemplar de la BNE R/ 32084 pero todavía sin añadir las diez vidas de las religiosas del convento. Por otra parte, la Adición impresa en 1588 que se guarda en la BNE con la signatura 5/5252 (integrada en un volumen de la Tercera Parte impreso en 1675) contiene el fragmento inicial pero prácticamente todo tachado con gruesas líneas negras: tachaduras parecidas a las que observamos en el ejemplar citado de la Biblioteca de la Abadía de Montserrat (cuyos folios 63v-64r son reproducidos en la ilustración 2).

ción, donzella de edad de treynta y dos años, la qual está decorada con las llagas de Chisto, de cabeça, manos, pies y costado. [...] Della se dizen muchas otras cosas, y todas al talle de los sanctos, y el padre fray Luys de Granada tiene escripto muy a larga todo lo que pertenece a la vida desta sierua de Dios, y assí él pondrá finos colores sobre el dibuxo mal bosquejado de mi mano (740/2-4, f. 46v).

Tras un proceso abierto para dilucidar la veracidad de la santidad de la monja, en 1588 la dominica acabó retracándose y confesando que todo era fingido. Como indica Celia Redondo (2020: 85 n15), en un ejemplar de la *Adición a la Tercera Parte* del santoral de Villegas anterior al expurgo, y conservado en la Biblioteca Histórica General de la Universidad de Salamanca, con la signatura BG 54428, encontramos (al lado de unos papeles pegados) una nota marginal en la que interpretamos: “Borré esto por aber sabido que es la vida desta monja llamada María de la Anunciación. fue vida mala y fingida y fue poenitenciada por el Santo [O]ficio el año de 1588 [...] luego [e]n este mismo año [...] yo el licenciado padre Francisco cura de la V<sup>a</sup> del olmeda [lo supe] abiendome cer[tif]icado de personas sabidoras de la [falsedad] deste libro lo que se conta[b]a desta falsa y fingida religiosa.”<sup>22</sup> Nótese que el censor vuelve a identificar el nombre de la visionaria con el de su monasterio.

En resumen, debido a la caída en desgracia de la monja lisboeta, el Santo Oficio mandó retirar los primeros ejemplares de la *Adición* de 1588 (Chico Arellano, 2000: 194). Los ejemplares que se conservaron a escondidas fueron expurgados manualmente intentando borrar (con distintas técnicas) las alusiones a una mujer imitadora de Santa Catalina de Siena que resultó fraudulenta a los ojos de la Iglesia y la Monarquía (Echániz Sanz, 1995). Además, como evidencian tachaduras posteriores en el texto hagiográfico dedicado a la toledana, también se deseó aminorar la recepción de ciertos dones por parte de María Ajofrín.

## 5. La hagiografía de Sor Juana de la Cruz

Resulta curioso que, en la obra de Villegas, la biografía de Sor Juana –aparecida tras hablarse de la jerónima Teresa López<sup>23</sup> y de la monja clarisa María la pobre<sup>24</sup> no sufriera censuras a pesar de ciertas vivencias, como las señales corporales de la Pasión,<sup>25</sup> que pueden recordar a la piedad cristocéntrica de María de Ajofrín.

El relato de La Santa Juana, quien naciera en Cubas de la Sagra en 1482, comienza relacionando la ejemplaridad de la religiosa con el episodio bíblico de la viuda de Betania para subrayar, de este modo, la idea de la *docta ignorantia*,<sup>26</sup> es decir: la gracia divina puede revelarse a seres débiles y humildes para poner en evidencia a los soberbios y pecadores. En la biografía se subraya, con la redundancia del concepto “confusión”, la excepcional vivencia directa de lo divino que Sor Juana experimentó aun siendo mujer:

Esta razón que dixo Vagao, camarero de Holofermes, de que vna mujer auía puesto en confusión la casa de Nabucodonosor, viene a cuenta de vna bendicta muger llamada Iuanna de la Cruz, monja del Orden de los Menores, la qual es confusión de la casa de Nabucodonosor, por la qual se entienden los malos, sean del estado que fueren, que a todos los confunde, y aun de algunos religiosos y eclesiásticos, por muy leuantados que estén en el seruicio de Dios. Es confusión ver lo que esta religiosa hizo también a gente illustre nacidos de esclarecida sangre y criados en la policía de la corte y casa real, confunde esta mujer nacida de labradores en vna pobre aldea. Y de toda suerte de hombres es confusión pues vna mujer les haze ventaja, como parecerá en su vida collegida de memoriales antiguos que están en su monasterio de la Cruz, dos leguas de la villa de Yllescas, y es en esta manera (f. 90r).

En la anterior cita, el autor no concreta el nombre de las fuentes manejadas pero menciona unos documentos guardados en el monasterio de franciscanas de Cubas de la Sagra donde Sor Juana llegaría a ser abadesa. El espacio conventual nació primero como beaterio pero fue convertido, en la época de la visionaria, en ámbito reglamentado por los votos propios de las órdenes religiosas ortodoxas: castidad, silencio, obediencia y clausura.

<sup>22</sup> Véase en el catálogo de la Biblioteca Histórica General de la Universidad de Salamanca: [https://brumario.usal.es/discovery/fulldisplay?d=ocid=alma991000954909705773&context=L&vid=34BUC\\_USAL:VUI&lang=es&search\\_scope=MyInst\\_and\\_CI&adaptor=Local%20Search%20Engine&isFrbr=true&tab=Everything&query=any,contains,Alonso%20de%20Villegas&sortBy=date\\_d&facet=frbrgroupid,include,9-011880838371700236&offset=0](https://brumario.usal.es/discovery/fulldisplay?d=ocid=alma991000954909705773&context=L&vid=34BUC_USAL:VUI&lang=es&search_scope=MyInst_and_CI&adaptor=Local%20Search%20Engine&isFrbr=true&tab=Everything&query=any,contains,Alonso%20de%20Villegas&sortBy=date_d&facet=frbrgroupid,include,9-011880838371700236&offset=0)

<sup>23</sup> Entró en el beaterio una vez viuda, y falleció en 1409.

<sup>24</sup> Sor María fue dama de noble linaje nacida en Toledo, quien, tras enviudar de su marido, dedicó su vida a cuidar enfermos e ingresó en la Orden de Santa Clara. Con el apoyo de los Reyes Católicos, fundó el monasterio de Santa Isabel de los Reyes, donde llegaría a ser abadesa.

<sup>25</sup> Su piedad adoptó el modelo cristocéntrico que enmarcó la vivencia de lo sagrado de la visionaria coetánea Sor María de Santo Domingo, quien también padeció una herida sangrante en el costado. La llamada Beata de Piedrahita fue procesada por tribunales eclesiásticos, pero contó con el apoyo del cardenal Cisneros y el propio Rey (Sanmartín Bastida y Luengo Balbás, 2014: 23-24).

<sup>26</sup> Concepto que tomó como fundamento la escritora franciscana Teresa de Cartagena en su tratado (compuesto en la segunda mitad del siglo XV) *Admiración operum Dey* para autorizarse a hablar sobre su vivencia del amor divino y, en sus argumentos, se comparó a la valiente Judith (Cortés Timoner, 2004a: 191-197).

La fuente a la que alude el autor toledano sería la biografía (con fragmentos autobiográficos) *Vida y fin de la bienaventurada virgen sancta Juana de la Cruz* debido a las similitudes de contenido que apreciamos. La biografía se conserva manuscrita en la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial<sup>27</sup> y su escritura se vincularía a Sor María Evangelista, quien había conocido personalmente a Juana de la Cruz. El relato de Villegas sigue muy de cerca esta biografía, pero resume amplios fragmentos.<sup>28</sup> Coincide en mencionar, por ejemplo, que Juana, desde muy temprana edad, deseó vivir una existencia dedicada a Dios y (disfrazándose de hombre) escapó de casa de sus tíos para ingresar, como terciaria franciscana, en el monasterio de la Cruz donde llegaría a protagonizar vivencias místicas. Leemos que, en ocasiones, se quedaba arrobada y ofrecía una instructiva predicación tratando temas de fe. En cambio, a diferencia de la fuente anónima, no menciona el libro conocido con el título *Conorte*, que recoge sermones<sup>29</sup> tomados oralmente de la religiosa por parte de sus compañeras y, en especial, de la mano de la mencionada Sor Evangelista. La obra se conserva en la Biblioteca del Escorial y una copia manuscrita en el Archivo Vaticano de Congregación de Ritos (Proceso 3074). El autor toledano prefiere eludir el dato de que Sor Juana fuera autora de una obra que, precisamente, se analizó durante los siglos XVI y XVII para calibrar su ortodoxia en vistas a una canonización. El códice guardado en la biblioteca escurialense evidencia los juicios antitéticos en torno a su doctrina, ya que fue víctima de borrones o tachaduras censoras y, por otra parte, fue adornado por glosas laudatorias.

A diferencia de la fuente manuscrita, Villegas tampoco se detiene en hablar de los temas de las revelaciones ni en desarrollar los diálogos entre figuras celestiales que la visionaria reprodujo oralmente. Entre las virtudes que prefiere destacar está el explicar cómo fue una niña poco habladora, y, una vez profesada, solo conversaba con sus superiores si le preguntaban alguna cuestión. Además, ejercía ciertas penitencias curiosas que redundaban en la necesidad de mantener silencio, por ejemplo: se colocaba hierba amarga o una piedra en la boca; otras veces, se llenaba la boca de agua por un espacio largo de tiempo o sostenía un candelero “hasta que le dolían las quixadas” (f. 91r). En la misma tendencia, Villegas escoge aludir a ciertos consejos dados por la visionaria en torno al saber callar:

A vna monja que le preguntó qué haría para agradar mucho a Nuestro Señor dixo: “paz, oración y silencio agradan mucho a su Majestad”. A otra que le pidió consejo para estar en gracia de Dios y permanecer en ella, diósele diziendo: “llora con los que lloran, ríe con los que ríen y calla con los que hablan” (f. 91v).<sup>30</sup>

Por otra parte, el narrador se preocupa de explicar cómo fue visitada por el cardenal Cisneros y escuchada por inquisidores, altos cargos eclesiásticos, predicadores y gente de la nobleza. Incluso fue considerada santa por la noble Ana Manrique, quien vivía en la corte del Emperador Carlos V y contó que Sor Juana la había visitado de noche sanándola de su mortal enfermedad. Seguramente, mencionar estas figuras poderosas permitía autorizar el relato en torno a la visionaria franciscana que, a lo largo del siglo XVI, contó con adeptos que creían en su magisterio. Quizás la reseña biográfica elaborada por Villegas no molestó a los censores porque, prudentemente, evitó ahondar en la faceta de predicadora y teóloga para destacar, en cambio, el comportamiento humilde y piadoso.

<sup>27</sup> Lleva la signatura K-III-13 y ocupa los folios 1r a 137r. La biografía se halla editada por María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena (2019) en el mencionado Catálogo de Santas Vivas.

<sup>28</sup> Villegas mantiene importantes coincidencias con el texto anónimo, por ejemplo, al describir las señales de la Cruz que padeció Sor Juana. En el folio 38 de la *Vida* leemos (a partir de la mencionada edición publicada en Catálogo de Santas Vivas):

Viernes Sancto siguiente, luego que esta bienaventurada ensordeció, estando ella [fol. 38v] elevada e puesta en cruz, así en la elevación tenía tan fijos sus brazos y piernas, e todos sus miembros, como si no fuera de carne sino un crucifijo, de manera que ninguna fuerza bastava para la quitar de así, aunque se provó muchas veces por las religiosas en otros días que la veían muchas vezes estar elevada e puesta en cruz. Pero no estava en pie, sino hechada donde las religiosas la ponían. Y en este mesmo ora del Viernes Sancto, estando todas las religiosas en el choro, que hera por la mañana, quando se dize el sancto officio, ella estava en una celda ençerrada, porque así hera la voluntad de Dios y de los prelados, que, quando estuviere en raptó, estuviere desta manera. Estando diziendo la sancta Passión, tornó en sí, e fuese al choro, e yba llorando y descalça. Y no pudiendo andar, ponía los pies de lado, que de otra manera no los podía poner, y aun esto con mucha pena. E viéndola las religiosas entrar en el choro, así fueron a ella, e preguntáronla por señas por qué yba de aquella manera. Respondió que le dolían mucho los pies e no podía andar con ellos. E mirádoselos las religiosas, viéronselos señalados, y ansimesmo las manos, de las señales del Señor: no llagas abiertas ni manantes sangre, sino unas señales redondas, del tamaño de un real, e muy coloradas, de manera que parecían por las palmas de las manos que estavan ympresas por la parte de ençima, e por semejante parecía en las plantas de los pies.

Villegas, en su tendencia a abreviar la información seleccionada de la fuente, expone:

Ni pararon en esto los trabajos desta bendita muger. Antes, estando vn viernes de la Cruz dentro de su celda eleuada en contemplación, leuantados sus braços en forma de cruz, tornando en sí fuese al choro al tiempo que se dezía la sancta Passión. Yua llorando y descalça y no podía andar, y así ponía de lados los pies con graue pena. Las religiosas viéndola desta manera fueron a ella y preguntándola “¿qué auiá?”. Respondió que le dolían mucho los pies, miráronlos y viéronselos señalados, y los mismo las manos de las señales del Señor, no llagas abiertas ni que manassen sangre sino vnhas señales redondas del tamaño de vn real y muy coloradas (f. 93r).

<sup>29</sup> La fuente anónima lo denomina *Conforte* o *Luz Norte*. Si tenemos en cuenta la documentación de la causa de canonización y los estudios recientes, hablamos de 70 o 72 sermones (Cortés Timoner, 2004b: 25 y 2015: 67).

<sup>30</sup> En el folio 40r de la *Vida* (Luengo Balbás y Atencia Requena, 2019) se nos explica:

Vino otra persona a esta bienaventurada a pedirle consejo y doctrina, diziendo qué haría para aplazer a Dios. Ella preguntolo a su sancto ángel, e suplicole respondiese sobre ello, e díxole: “Dile a esa persona que paz, e oración, e silencio son cosas que aplazen mucho a Dios. Y que trayga belo negro en su corazón, e ánima de dolor de la sancta Passión de Nuestro Señor Dios, y alguna carga que ponga ençima de su persona. Dé frutos de penitencia, y esto tome por vestido, y el llanto por tocado, y así estará bestida y adornada su ánima para ser perteneciente a su Dios”.

Otra preguntó a esta bienaventurada qué haría para estar siempre en gracia e aplaçimento de Dios. Ella díxolo a su sancto ángel, e pidióle respuesta para aquella persona. Y él dixo: “Dile que lllore con los que lloran, y ría con los que ríen, y calle con los que hablan”.

## 6. Conclusiones parciales

A la luz de este estudio inicial de las biografías de religiosas místicas castellanas recogidas en la *Adición a la Tercera Parte del Flos Sanctorum* de Alonso de Villegas, podemos observar cómo el modelo de santidad femenina apoyada en la Castilla bajomedieval fue revisado a lo largo de la Contrarreforma.

Entre los cambios más destacables estaría el limitar la relación directa de la religiosa con lo divino, rebajando, de esta manera, su autoridad. Frente a la posibilidad de experimentar estigmas y otras vivencias que convertían el cuerpo femenino en sagrado, y ante las muestras de sabiduría que habían mostrado algunas mujeres convirtiéndose en predicadoras o teólogas, se fue subrayando el comportamiento discreto y obediente. Es decir, se potenció la observación de virtudes más pasivas y, en correspondencia con ello, la normativización de las vidas en beaterios convertidos en conventos, que eran tutelados por figuras masculinas bajo el voto de obediencia y clausura. De esta manera, se encuadraba el carisma femenino en los dictámenes de la Iglesia Católica dirigida por hombres doctos y teólogos, quienes debían mediar entre las mujeres y el Cielo.

## Obras citadas

- Andrés, Melquíades, “En torno al estatuto de la mujer en España en la crisis religiosa del Renacimiento: observantes, beatas, alumbradas”, *Revista de Historia* (1989-1990), pp. 155-171. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=109846>. Consulta: 12/12/2020.
- Arronis Llopis, Carme, “La evolución del género de las vidas de María en el siglo XVI”, *Studia Aurea* 11 (2017), pp. 273-296. En línea: <https://doi.org/10.5565/rev/studiaaurea.255>. Consulta: 12/12/2020.
- Chico Arellano, Fernando, “Noticias sobre insignes mujeres giennenses en una obra del bachiller Pérez de Moya”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 175 (2000), pp. 171-240. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1147163>. Consulta: 21/12/2020.
- Cortés Timoner, M. Mar, *Teresa de Cartagena, primera escritora mística de la lengua castellana*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2004a.
- Cortés Timoner, M. Mar, *Sor Juana de la Cruz*, Madrid, Ediciones del Orto, 2004b.
- Cortés Timoner, M. Mar, *Las primeras escritoras en lengua castellana*, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2015.
- Cortés Timoner, M. Mar, “Censuras, silencios y magisterio femenino en la “Adición” a la Tercera Parte del *Flos Sanctorum* de Alonso de Villegas”, *Specula* 1 (2021), pp. 183-210. En línea: <https://www.ucv.es/investigacion/publicaciones/catalogo-de-revistas/revista-specula>
- Echániz Sanz, María, “El cuerpo femenino como encarnación de Cristo. María de la Visitación, la monja de Lisboa (s. XVI)”, *Duoda. Revista d’Estudis Feministes* 9 (1995), pp. 27-45. En línea: <https://www.raco.cat/index.php/DUODA/article/view/61994>. Consulta: 12/12/2020.
- Graña Cid, M. Mar, “En torno a la fenomenología de las santas vivas. (Algunos ejemplos andaluces, siglos XV-XVI)”, *Miscelánea Comillas* 59 (2001), pp. 739-777. En línea: [https://www.researchgate.net/publication/303016741\\_En\\_torno\\_a\\_la\\_fenomenologia\\_de\\_las\\_santas\\_vivas\\_Algunos\\_ejemplos\\_andaluces\\_siglos\\_XV-XVI](https://www.researchgate.net/publication/303016741_En_torno_a_la_fenomenologia_de_las_santas_vivas_Algunos_ejemplos_andaluces_siglos_XV-XVI). Consulta: 10/12/2020.
- Lilao Franca, Óscar, “Un curioso copyright del siglo XVI: Alonso de Villegas y su *Flos sanctorum*”, Salamanca, Biblioteca General Histórica, 27 febrero de 2014, s/p. En línea: <http://bibliotecahistorica.usal.es/es/recursos/historicodenoticias/17-nuestras-colecciones/150-alonso-de-villegas-y-su-flos-sanctorumcopyright>. Consulta: 10/12/2020.
- Luengo Barbás, María, *Juana de la Cruz: vida y obra de una visionaria del siglo XVI*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2016. En línea: <https://eprints.ucm.es/39518/>. Consulta: 12/12/2020.
- , y Fructuoso Atencia Requena, “Vida de Juana de la Cruz” [Escorial, K-III-13], en Rebeca Sanmartín Bastida y Ana Rita G. Soares (coords.), *Catálogo de Santas Vivas*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2019. En línea: [https://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Juana\\_de\\_la\\_Cruz](https://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Juana_de_la_Cruz). Fuente. Consulta: 2/12/2020.
- Muñoz Fernández, Ángela, *Acciones e intenciones de mujeres en la vida religiosa de los siglos XV y XVI*, Madrid, horas y HORAS, 1995.
- Palau y Dulcet, Antonio, *Manual del librero hispanoamericano: bibliografía general española e hispano-americana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos: con el valor comercial de los impresos descritos*, Barcelona, Librería Palau, t. XXVII, 1976 (2ª ed.), The Dolphin Book CO. LTD., Oxford.
- Paz y Méliá, Antonio, *Papeles de Inquisición. Catálogo y extractos*, Patronato del Archivo Histórico Nacional, Madrid, 1947 (2ª ed.).
- Redondo Blasco, Celia, “Voces en eco: el ejemplo de María García de Toledo”, en Esther Corral Díaz (ed.), *Voces de mujeres en la Edad Media. Entre realidad y ficción*, Walter de Gruyter, Berlin/Boston, 2018, pp. 145-151. En línea: [https://www.researchgate.net/publication/328603295\\_Voces\\_En\\_Eco\\_El\\_Ejemplo\\_De\\_Maria\\_Garcia\\_De\\_Toledo\\_Entre\\_realidad\\_y\\_ficcion](https://www.researchgate.net/publication/328603295_Voces_En_Eco_El_Ejemplo_De_Maria_Garcia_De_Toledo_Entre_realidad_y_ficcion). Consulta: 10/12/2020.



- , “La reconstrucción del santo medieval post-Trento: el caso de María de Ajofrín”, *A la luz de Rima: Santos y Santidad en el barroco iberoamericano*, vol. II. *España, espejo de Santos*, Roma, 2020, pp. 77-80. En línea: [https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/9926/5\\_REDONDO.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/9926/5_REDONDO.pdf?sequence=5&isAllowed=y) Consulta: 1/03/2021
- , (ed.), *Vida de María de Ajofrín* [Ms. Esc. C-III-3] en Rebeca Sanmartín Bastida y Ana Rita G. Soares (coords.), *Catálogo de Santas Vivas*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2018. En línea: [http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Ajofr%C3%ADn](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Ajofr%C3%ADn). Consulta: 10/12/2020
- , y Rebeca Sanmartín Bastida (eds.), “Vida de María de Ajofrín” [Escorial, ms. Y-II-19] en Rebeca Sanmartín Bastida y Ana Rita G. Soares (coords.), *Catálogo de Santas Vivas*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2017. En línea: [http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Ajofr%C3%ADn](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Ajofr%C3%ADn). Consulta: 10/12/2020
- Rivera Garretas, María Milagros, “La libertad femenina en las instituciones religiosas medievales”, *Anuario de estudios medievales* 28 (1998), pp. 553-566. En línea: <https://doi.org/10.3989/aem.1998.v28.i0.599>. Consulta: 10/12/2020.
- Sanmartín Bastida, Rebeca, “La construcción de la santidad en María de Santo Domingo: la imitación de Catalina de Siena”, *Ciencia Tomista* 140 (2013), pp. 141-159. En línea: [https://www.academia.edu/9704643/La\\_construcci%C3%B3n\\_de\\_la\\_santidad\\_en\\_Mar%C3%ADa\\_de\\_Santo\\_Domingo\\_la\\_imitaci%C3%B3n\\_de\\_Catalina\\_de\\_Siena](https://www.academia.edu/9704643/La_construcci%C3%B3n_de_la_santidad_en_Mar%C3%ADa_de_Santo_Domingo_la_imitaci%C3%B3n_de_Catalina_de_Siena). Consulta: 10/12/2020.
- , “Sobre las categorías de santa, beata y visionaria: el género performativo”, *Cahiers d’Études Hispaniques Médiévales* 39 (2016), pp. 183-208.
- , “‘Y aún así no las dejaba estar seguras el temor del Cruel Rei’ Pedro I, la santidad femenina y la orden jerónima en la hagiografía de María García de Toledo”, *La corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures & Cultures* 45, 2 (2017), pp. 191-207. En línea: <https://doi.org/10.1353/cor.2017.0009>. Consulta: 10/12/2020.
- , y María Luengo Balbás, *Las ‘Revelaciones’ de María de Santo Domingo (1480/86-1524)*, Department of Iberian and Latin American Studies, Queen Mary and Westfield College, London, 2014.
- Villegas, Alonso de, *Addicion a la Tercera Parte del Flos Sanctorum en que se ponen vidas de varones illustres los quales aunque no están canonizados, mas piadosamente se cree dellos que gozan de Dios, por auer sido sus vidas famosas en virtudes...*, Toledo, 1588, Biblioteca Abadía de Montserrat, sig: Segle XVI Fol 551.
- , *Addicion a la Tercera Parte del Flos sanctorum: en que se ponen vidas de varones illustres, los quales, aunque no estan canonizados, mas piadosamente se cree dellos que gozan de Dios por auer sido sus vidas famosas en virtudes...*, Huesca, 1588, Biblioteca Pública de Huesca, sig: A-5710(2). En línea: [http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/catalogo\\_imagenes/grupo.cmd?path=3715404](http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=3715404). Consulta: 4/12/2020
- , *Addicion a la Tercera Parte del Flos Sanctorum en que se ponen vidas de varones illustres los quales aunque no estan canonizados, mas piadosamente se cree dellos que gozan de Dios, por auer sido sus vidas famosas en virtudes...*, Barcelona, 1588, Biblioteca Universitat de Barcelona, sig: B-59/2/15-2.
- , *Addicion a la Tercera Parte del Flos Sanctorum en que se ponen vidas de varones illustres los quales aunque no estan canonizados, mas piadosamente se cree dellos que gozan de Dios, por auer sido sus vidas famosas en virtudes...*, Barcelona, 1588, Biblioteca Nacional de Catalunya, sig: R (2)-4-53.
- , *Addicion a la Tercera Parte del Flos sanctorum: en que se ponen vidas de varones illustres, los quales, aunque no estan canonizados, mas piadosamente se cree dellos que gozan de Dios por auer sido sus vidas famosas en virtudes...*, Huesca, 1588, Biblioteca Nacional de Catalunya, sig.: R 740/2-4º.
- , *Addicion a la Tercera Parte del Flos sanctorum: en que se ponen vidas de varones illustres, los quales, aunque no estan canonizados, mas piadosamente se cree dellos que gozan de Dios por auer sido sus vidas famosas en virtudes...*, Toledo, 1588, Biblioteca General Histórica de Salamanca, sig.: BG 54428.
- , *Addicion a la Tercera Parte del Flos sanctorum: en que se ponen vidas de varones illustres, los quales, aunque no estan canonizados, mas piadosamente se cree dellos que gozan de Dios por auer sido sus vidas famosas en virtudes...*, Toledo, 1588, Biblioteca Nacional de España, sig.: 5/5252.
- , *Addicion a la Tercera Parte del Flos sanctorum: en que se ponen vidas de varones illustres, los quales, aunque no estan canonizados, mas piadosamente se cree dellos que gozan de Dios por auer sido sus vidas famosas en virtudes*, Huesca, 1588, Biblioteca Nacional de España, sig.: 32089 (2).
- , *Addicion a la Tercera Parte del Flos sanctorum: en que se ponen vidas de varones illustres, los quales, aunque no estan canonizados, mas piadosamente se cree dellos que gozan de Dios por auer sido sus vidas famosas en virtudes...*, Toledo, 1588, Biblioteca Nacional de España, sig.: R/34800. En línea: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000254758&page=1>. Consulta 12/12/2020
- , *Addicion a la Tercera Parte del Flos sanctorum: en que se ponen vidas de varones illustres, los quales, aunque no estan canonizados, mas piadosamente se cree dellos que gozan de Dios por auer sido sus vidas famosas en virtudes...*, Toledo, 1588, Biblioteca Nacional de España, sig. R/32084. En línea: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000191387&page=1>. Consulta 12/12/2020
- , *Addicion a la Tercera Parte del Flos sanctorum: en que se ponen vidas de varones illustres, los quales, aunque no estan canonizados, mas piadosamente se cree dellos que gozan de Dios por auer sido sus vidas famosas en virtudes...*, Toledo, 1595, Biblioteca Universitat de Barcelona, sig.: B-50/5/11.
- Vizuete Mendoza, José Carlos, “Lugares sagrados y órdenes religiosas. Monasterios y conventos en Toledo”, en José Carlos Vizuete Mendoza y Julio Martín Sánchez (coords.), *Sacra loca toletana. Los espacios sagrados en Toledo*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, pp. 157-187. En línea:

[https://www.academia.edu/9937166/J.\\_C.\\_VIZUETE\\_MENDOZA\\_Lugares\\_sagrados\\_y\\_%C3%B3rdenes\\_religiosas\\_Monasterios\\_y\\_conventos\\_en\\_Toledo\\_Sacra\\_loca\\_toletana\\_Los\\_espacios\\_sagrados\\_en\\_Toledo\\_Cuenca\\_Ediciones\\_de\\_la\\_Universidad\\_de\\_Castilla-La\\_Mancha\\_2008\\_pp\\_157-187](https://www.academia.edu/9937166/J._C._VIZUETE_MENDOZA_Lugares_sagrados_y_%C3%B3rdenes_religiosas_Monasterios_y_conventos_en_Toledo_Sacra_loca_toletana_Los_espacios_sagrados_en_Toledo_Cuenca_Ediciones_de_la_Universidad_de_Castilla-La_Mancha_2008_pp_157-187)

Consulta: 12/12/2020.

## Ilustraciones



Ilustración 1. Reproducción de la portada del ejemplar Segle XVI Fol 551.





Ilustración 2. Reproducción de los folios 63v-64r del ejemplar Segle XVI Fol 551.

